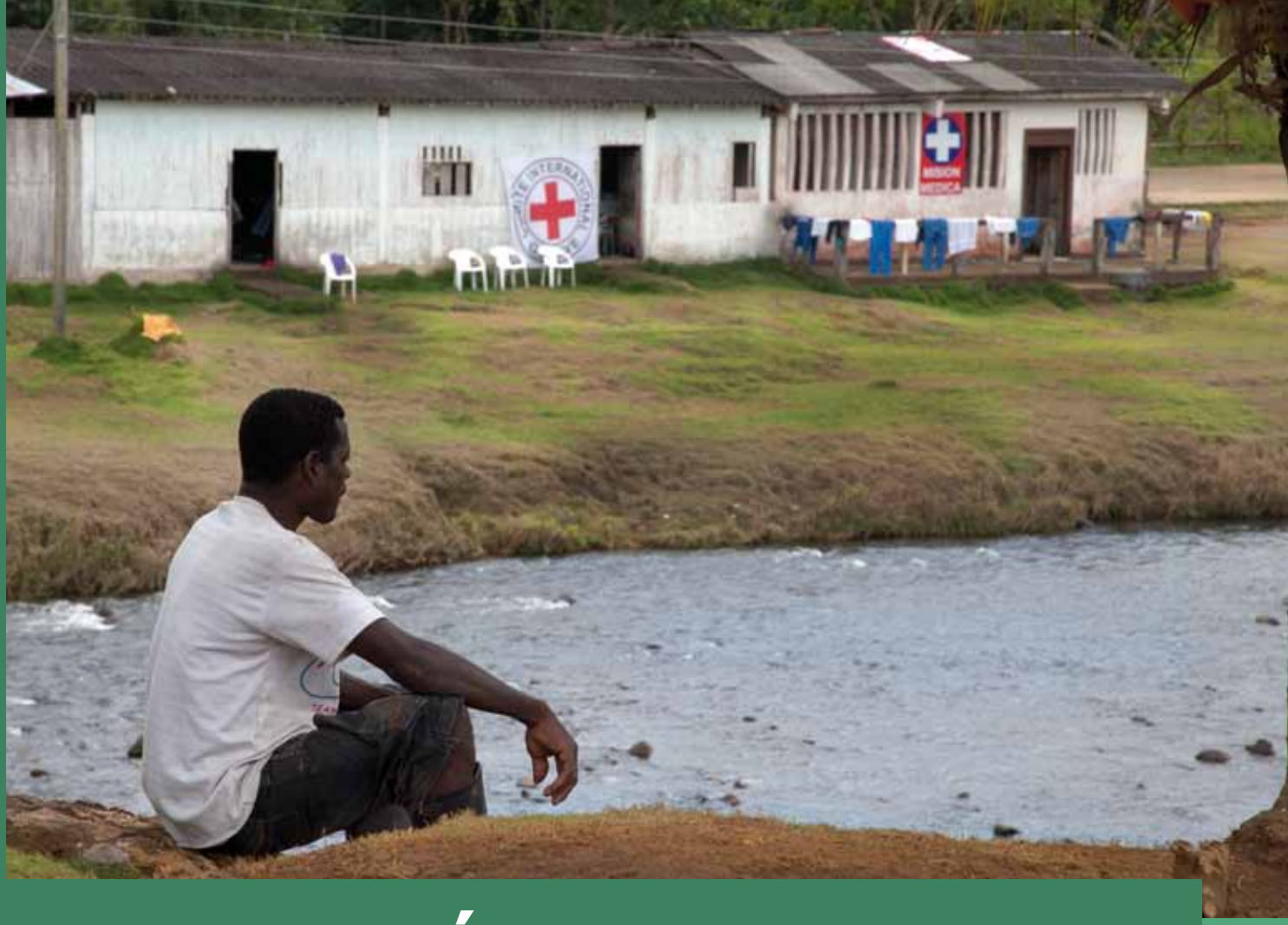

# SITUACIÓN HUMANITARIA
# INFORME DE ACTIVIDADES
# COLOMBIA 2011

CICR

INFORME

# PARTICIPACIÓN DE MENORES EN EL CONFLICTO

**La preocupación por cómo este serio problema afecta a los menores de edad no se limita al reclutamiento forzado, sino también a su utilización como guías o mensajeros, lo que los expone a un grave peligro.**

Los menores de edad, niños, niñas y adolescentes, son especialmente vulnerables a las consecuencias del conflicto armado y la violencia. Son a menudo víctimas directas de infracciones y graves violaciones al DIH como homicidios, violencia sexual y reclutamiento forzado, pero también de otros efectos indirectos, como la imposibilidad de acceder a la educación, lo que aumenta su vulnerabilidad.

En Colombia la preocupación no se limita al reclutamiento forzado sino que además, en muchas ocasiones, los menores son utilizados como guías o mensajeros por las partes en conflicto, poniéndolos en peligro frente a las acciones del bando contrario. Por ejemplo, se les pide a los menores información sobre el adversario a cambio de pequeños regalos o promesas, lo que en muchos casos parecería inofensivo pero que puede derivar en amenazas muy serias para ellos y sus familias. Esta situación también se evidencia en las ciudades donde los menores son utilizados por bandas o grupos armados.

También hay casos de adolescentes, a veces muy jóvenes, que entablan relaciones con integrantes de las partes en conflicto sin ser conscientes del riesgo que asumen. Además de los problemas de seguridad que pueden enfrentar, también se exponen a enfermedades de transmisión sexual y embarazos no deseados, entre otros. A menudo una actitud permisiva de los superiores, quienes saben que esto ocurre pero lo consideran "natural", favorece este fenómeno.

Un reto a la hora de medir los efectos y el impacto sobre los menores es la dificultad de establecer el número de víctimas de las diferentes infracciones, así como conocer la dimensión del fenómeno de reclutamiento, en este último caso debido, en parte, a que los familiares de las víctimas temen dar a conocer sus casos.

Boris Heger / CICR

## Voces de las víctimas

**"A mí hijo se lo llevaron de la casa"**

*"A mi hijo se lo llevaron cuando apenas era un jovencito y ahora debería tener 27. Llegaron unos hombres armados a la finca y lo sacaron. Durante este tiempo lo he visto muy poquito, cuando algunos vecinos me ayudaban a encontrarme con él a escondidas. La última vez que lo vi fue hace tres años y lo último que supe de él fue en 2010, cuando me hicieron una llamada en la que me decían que mi hijo había sido capturado. Hacía muchos años que él se había ido de la casa. Lo he buscado desde entonces pero nadie me da una razón".*

## QUÉ DICE EL DIH

***Estudio del CICR sobre DIH consuetudinario***

***Norma 135.*** *Los niños afectados por los conflictos armados tienen derecho a un respeto y protección especiales.*

***Norma 136.*** *Las fuerzas armadas o los grupos armados no deberán reclutar niños.*

***Norma 137.*** *No se permitirá que los niños participen en las hostilidades.*

## Respuesta humanitaria del CICR

Durante 2011, el CICR trató esta problemática a través del diálogo directo y confidencial que mantiene con las diferentes partes en conflicto. Además del reclutamiento de menores, también abordó situaciones en las que los actores armados trataron de aprovechar la ingenuidad de los menores para obtener información útil o de inteligencia, información que posteriormente podría haber sido utilizada para lograr una ventaja militar frente al adversario.

El CICR facilitó el reencuentro de 35 menores con sus familias.

María Inés Cardona / Cruz Roja Colombiana

### TRABAJO EN LOS COLEGIOS PARA PREVENIR LA VIOLENCIA EN MEDELLÍN

La Cruz Roja Colombiana desarrollan programas de educación para la paz y la convivencia, en estrecha colaboración con el CICR, en colegios de la ciudad de Medellín como una estrategia de prevención de la violencia en entornos urbanos.

"Hablando desde mi grupo, creo que ha ayudado mucho a desarrollar las capacidades de los estudiantes", cuenta una maestra de la Institución Educativa Kennedy, en la comuna 6, uno de los colegios donde empezó a desarrollarse el Programa Paz, Acción y Convivencia (PACO). "Mis estudiantes cada viernes no veían la hora de la llegada de la Cruz Roja, y el programa fue para ellos algo tan significativo, que los llevó a crecer como personas, con todos los valores y las cosas buenas que les enseñaron".

En el mismo sentido, una madre de dos hijos estudiantes de la Institución Educativa La Independencia, en la comuna 13 de Medellín, compara el comportamiento de su hijo Jorge beneficiario del programa, frente al que no participa del mismo Jonathan: "El cambio en la disciplina ha sido evidente, cambió su actitud por una más positiva, tiene mayor disposición y motivación para hacer las cosas".

En 2011, 279 niños de quinto de primaria de colegios de las comunas 13 y 6 de la ciudad participaron en estas jornadas lideradas por voluntarios de la Cruz Roja Colombiana. Estos programas se desarrollan en el marco del proyecto *Más Espacios Humanitarios, más Alternativas*, que incluye actividades de prevención de la violencia en el entorno escolar para fortalecer la autoprotección de los menores y el respeto de los escenarios educativos por parte de los grupos armados.

## "LES TENGO UNA BUENA NOTICIA: SU HIJO ESTÁ A SALVO Y LES ESCRIBIÓ ESTA CARTA"

Seis jóvenes de edades entre los 13 y 17 años fueron recibidos por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) tras haber sido reclutados por un grupo armado. El ICBF le pidió al CICR que tratara de contactar a los familiares de los jóvenes, en una zona rural alejada de la selva Pacífica.

Delegados del CICR entrevistaron a los menores en Bogotá con el fin de determinar su zona de origen. La tarea no fue fácil pues los menores nunca habían salido de los alrededores de su vereda. Ayudados por dibujos que varios niños prepararon –con colores y detalles de casas, ríos, quebradas, árboles, fincas, cultivos– los delegados lograron finalmente precisar el lugar de origen de los menores, que coincidió con una zona en la que el CICR trabajaba regularmente. Como todos venían del mismo pueblo, se agilizó mucho el proceso. Los menores escribieron cartas para que los delegados del CICR que tenían como misión encontrar a sus padres, se las entregaran.

Un delegado se dirigió a la vereda donde estarían las familias de los menores. En una de sus visitas escuchó el relato del padre de un menor de edad que buscaba a su hijo desde hacía meses sin ninguna respuesta: "Señor, no sé por dónde empezar. He perdido todo contacto con mi hijo. La guerra lo alejó de nosotros. La mamá y yo nos preguntábamos si la Cruz Roja podría ayudarnos".

El delegado preguntó por el nombre de su hijo y lo buscó en la carpeta en la que tenía la información de los casos de los menores. En uno de los papeles, encontró el nombre de su hijo. "Le tengo dos buenas noticias, señor. La primera es que su hijo está vivo y está bien. La segunda es que tengo aquí conmigo una carta que él mismo les ha escrito".

El padre se quedó sin palabras. Salió corriendo de la casa a buscar a su esposa, la madre del menor. Le devolvió la carta al delegado: "¿Podría, por favor, leernos el mensaje?"

A la luz de una vela, el delegado leyó las palabras escritas por el hijo. Durante los dos días siguientes, el equipo pudo localizar cuatro familias más para entregarles los mensajes de la Cruz Roja. Buenas noticias después de tantos meses de incertidumbre y sufrimiento.

El Colombiano